



Presentación. Nuevas formas de exclusión e invisibilidad social

Thomas Ubrich

Sociólogo y urbanista. Miembro del comité técnico de la Fundación FOESSA y equipo de estudios de Cáritas Española, España  

<https://dx.doi.org/10.5209/redc.95414>

Para ser visibles a la vista de otras personas, hay que saber jugar con la luz. El ojo humano puede percibir los objetos solo cuando estos últimos emiten o reflejan la luz. Si no percibimos rayos de luz en proveniencia del objeto, el objeto en cuestión no puede ser visto por el ojo.

En nuestras sociedades, muchas veces echamos la oscuridad sobre las personas más vulnerables; decidimos, por acción o inacción, convertir a ciertas personas o grupos humanos en invisibles. Son millones, pero no las vemos. Viven entre nosotras, pero están separadas, descartadas, excluidas. Decimos que son nuestros semejantes, pero su identidad sólo se compone de su diferencia. Tienen voces, pero no podemos escucharlas. Tienen derechos, pero no tienen imagen.

Son las personas en situación de pobreza y exclusión social, las personas inmigrantes, las mujeres de la limpieza, las personas con discapacidad, las niñas y adolescentes, las personas mayores, las personas enfermas graves y las que están al final de sus vidas, las personas sin hogar, las personas indocumentadas, las personas privadas de libertad, y tantas otras... todas son invisibles, o más bien invisibilizadas.

Frente a esta realidad, son muchas las voces que reivindican y exigen la plena vigencia de los Derechos Humanos, como instrumento de transformación de conciencias y de la propia sociedad, donde, efectivamente, todas las personas sean libres e iguales en derechos, tal como proclama la Declaración Universal de Derechos Humanos. También son esenciales las voces que nos recuerdan que nuestra humanidad y solidaridad son palancas esenciales para devolver visibilidad a las que fueron despojadas de sus derechos como resultado de la negación, del deseo de ignorar por parte de quienes deberían ver y proteger, pero, también del deseo de los propios invisibles de permanecer oscuros, de escapar de la estigmatización y la adicción. Una de estas voces es el Abbé Pierre: *“La primera regla antes de actuar es ponerse en el lugar del otro. Fuera de allí no será posible una verdadera búsqueda del bien común”*.

Así, la invisibilidad o exclusión social son cada vez aspectos más esenciales de la injusticia y/o vulneración de derechos que sufren muchas personas en nuestras sociedades occidentales. Para comprender en qué consiste se requiere un trabajo de análisis y reflexión que todavía debe consolidarse.

La exclusión social no es una realidad unívoca y cubre situaciones dispares que, a menudo, son definidas de forma aproximativa y deficitaria. El concepto es objeto de debate en la literatura y, a pesar del interés que suscita, no existe consenso ni sobre su definición, ni sobre la diversidad de situaciones que abarca, ni sobre su alcance o sus causas. Esta noción es a veces criticada por su ambigüedad y la posible confusión que puede causar haciendo referencia a multitud de situaciones, a menudo heterogéneas. De hecho, es la propia heterogeneidad de estas situaciones la que dificulta su análisis.

La exclusión social es un concepto muy amplio que engloba multitud de situaciones y realidades. Se traduce no sólo en la falta de medios materiales, sino también, en la incapacidad de participar en la sociedad desde el punto de vista social, económico, político y cultural. De exclusión, por lo tanto, hay varias formas y en diversos grados.

En esta línea, varios autores y autoras nos invitan usar el término "exclusión" con cautela, sugiriendo que lo sustituamos por otros conceptos o expresiones percibidas como más adecuadas: desafiliación, ruptura de lazos sociales, descalificación social, distanciamiento, desintegración, marginalidad, desventaja, etc. En otras palabras, parece más apropiado no analizar las dimensiones de la exclusión de manera estanca, sino que, más bien, lo que se requiere es profundizar en las trayectorias y los procesos que permitan analizar cómo las personas son expulsadas hacia los márgenes de la sociedad. A pesar de las dificultades para definir y conceptualizar la exclusión social, no cabe duda de que se trata de un fenómeno centrado en analizar los riesgos y las fracturas sociales actuales. Por ello, la exclusión social induce a dividir a la sociedad en dos grupos: los de dentro (los "incluidos") y los de fuera (los "excluidos").

A partir del contexto que se acaba de definir, el propósito de este monográfico es analizar y arrojar luz sobre las causas y los mecanismos de exclusión social y la desigualdad en España. Los doce artículos que lo componen recogen debates teóricos y académicos que abordan los elementos que permitan comprender mejor los procesos que conducen a la exclusión social y su impacto en la ciudadanía desde el punto de vista teórico, empírico y práctico (implicaciones de política pública y políticas sociales).

En su artículo *Estigmatización y gestión neoliberal de la miseria. Por qué hablamos de pobreza y no de desigualdades*, Albert Sales Campos expone cómo en las sociedades post-industriales, la pobreza y la marginalidad ya no pueden considerarse fenómenos cíclicos o coyunturales. Las sucesivas crisis capitalistas han dejado tras de sí un crecimiento de las formas extremas de precariedad y una reacción de los Estados basada en la estigmatización y la criminalización de los grupos sociales que quedan sistemáticamente al margen de los beneficios del crecimiento económico. Este artículo parte del “descubrimiento de las clases marginadas” en la época de los Estados del bienestar y de la construcción de la pobreza como objeto de intervención de las políticas públicas socialdemócratas para adentrarse, a través de algunos ejemplos en los discursos estigmatizadores que justifican las medidas de gestión neoliberal de la miseria.

En el segundo artículo, *Pobreza y exclusión social como cultura del descarte: dimensiones estructural, social y personal*, Francisco Javier de Lorenzo Gilsanz y Sebastián Mora Rosado analizan las prácticas opresivas y de explotación del capitalismo que excluyen y desechan a millones de personas. Señalan una triple dimensión (estructural, social y personal) que caracteriza la pobreza y la exclusión social como una cultura del descarte que conforma una estrategia ordenada de expulsión que hace responsables a las víctimas y exime a los causantes, sean estos por acción u omisión.

Lucía Hernández-Peña y Elena Arquer-Cuenca, en el artículo *La transformación del ideal mesocrático desde la Gran Recesión: una revisión sistemática del caso español*, observan el aumento del interés científico en los últimos años, por la cuestión mesocrática y sus constatadas transformaciones desde la Gran Recesión. A través de esta revisión señalan como relevante la realización de investigaciones que ahonden, mediante diseños longitudinales, las autopercepciones de clase, cuyas repercusiones podrían hacer tambalear este estrato social, tradicionalmente alejado de la exclusión social.

El cuarto artículo de Rufi Cerdan Heredia, *Rebelión de los decrecidos ante la crisis ecosocial. Colapso, empobrecimiento y resistencia creciente en zonas de sacrificio y territorios de exclusión*, evidencia como la crisis socioecológica está generando nuevas formas de exclusión social que está expulsando a muchas personas en todo el mundo hacia los márgenes de la sociedad, pero, también, provoca formas de resistencia popular para hacerle frente. El texto señala como el debate de base ecológica se centra en las políticas institucionales necesarias para frenar el colapso, pero no refleja claramente ni la realidad actual de los excluidos ni su papel crecientemente organizado en los llamados “territorios de sacrificio” y en los “territorios de exclusión”. Esas experiencias, a las que el autor denomina “rebelión de los decrecidos”, están mostrando capacidades de autoorganización y de incidencia política orientada hacia un cambio de sistema.

A través de la realidad del sinhogarismo, Leire Olmeda García y Gonzalo Caro Sagüés en su artículo *Factores estructurales en la cronificación del sinhogarismo: Una visión más allá de la meritocracia aporofóbica* pretenden establecer en qué grado son las elecciones personales o los factores estructurales los que provocan la cronificación de las situaciones de sinhogarismo en España. El análisis de datos de la Encuesta de Personas Sin Hogar del Instituto Nacional de Estadística correspondiente al año 2022 muestra una primacía explicativa de variables estructurales relacionadas con el tipo de recursos y metodologías del sistema de atención, la edad y la salud de las personas.

Por su parte, Irene Lebrusán Murillo en su artículo *La pobreza en la infancia y su relación con la vivienda en España* analiza, con datos pormenorizados, la sobrecarga económica que sufren los hogares en los que residen niñas y niños en España, enfocándose principalmente en la situación de pobreza infantil y del problema de la vivienda como rasgos característicos del país. Además, examina algunas políticas orientadas a la mejora de la situación de los hogares con hijos e hijas a cargo y los Presupuestos Generales del Estado de 2023 a fin de dimensionar los potenciales avances.

Rocío Illanes Segura, M^a José Lera Rodríguez e Iván Rodríguez Pascual analizan en *Resiliencia y estrategias de supervivencia en la infancia en contextos de pobreza cronificada: un estudio sobre la comunidad gitana*, el gran impacto negativo que tiene la pobreza en la infancia, tanto en el presente de los niños/as que la sufren como en su futuro. El estudio busca conocer las estrategias de supervivencia que utilizan un colectivo de niños/as especialmente invisibilizados para poder afrontar la adversidad de su realidad: estos son los niños/as de etnia gitana que sobreviven en un asentamiento chabolista donde las necesidades básicas no están cubiertas. Los resultados muestran que la cronicidad de la pobreza empeora la capacidad de resistencia, por lo que debemos evitar que estas situaciones se perpetúen en el tiempo.

Por su parte, el artículo *Infancia en la comunidad gitana: un análisis exploratorio sobre los colegios segregados*, elaborado por Alberto Pastor Medina y Esperanza Castillo Yara, aborda la manera en que se ve afectado el derecho a la educación y cuidado infantil de los niños y niñas gitanas en situación de exclusión y segregación escolar en la provincia de Alicante (España). Emplea un diseño fenomenológico para conocer la percepción de los niños, niñas y profesionales teniendo como variables: centro segregado y no segregado.

El noveno artículo elaborado por Mónica María Monguá Monsalve, Ainhoa Ezquiaga Bravo y Pierina Rosana Cáceres Arévalo, titulado *Precariedad laboral y exclusión residencial en mujeres migrantes trabajadoras del hogar y los cuidados: una vulnerabilidad persistente*, analiza las situaciones de exclusión residencial en las personas trabajadoras del hogar y los cuidados de origen migrante según su modalidad laboral. Mediante entrevistas a trabajadoras e informantes clave de la academia y Tercer Sector, el artículo logra diferenciar tres situaciones laboral-residenciales, de mayor a menor vulnerabilidad: trabajadoras internas, trabajadoras

externas que comparten piso y trabajadoras externas que residen con su unidad familiar, destacando como resultado la no linealidad en el tránsito entre unas y otras. El análisis concluye además que en todas se dan diferentes aspectos de inseguridad e inadecuación de la vivienda.

Por su parte, Manuel Sánchez Moreno analiza en *Realidades Trans: perspectiva latinoamericana e historias de discriminación, pobreza y violencia en Colombia*, la correlación existente entre discriminación, pobreza y violencia y que se evidencia de manera notable en la comunidad internacional desde hace años. En uno de los colectivos donde más arraiga es en las personas trans, que suelen tener enfrentarse a condiciones de vida y experiencia de pobreza más aguda. Todo esto se vuelve más complejo cuando existen contextos de violencia armada. El artículo aborda la situación de las personas trans en Latinoamérica, con un foco especial en el contexto de Colombia y las realidades Trans afectadas por el conflicto armado antes y después del Acuerdo de Paz.

Adriana Casado Díaz explora en *Determinantes sociales de la ceguera y deficiencia visual y estrategias de prevención: análisis y experiencia desde el ámbito de la salud visual*, la existencia de determinantes sociales en el desarrollo y evolución de ceguera y deficiencia visual, así como las estrategias que pueden ser empleadas para reducir su impacto y conseguir así paliar una problemática que, habitualmente, se traduce en la marginalización y la limitación de las oportunidades de vida.

El monográfico se cierra con un artículo de José Manuel Martín-Herrero y Graciela Padilla Castillo, titulado *Hacia un enfoque de ciudades inteligentes inclusivas: la accesibilidad web de los principales ayuntamientos de España*. Las personas con discapacidad, pese a la evolución de las Tecnologías de la Información y la Comunicación, continúan encontrando barreras para acceder al contenido digital. Esta investigación parte de la hipótesis de que los ayuntamientos españoles no han implementado completamente la accesibilidad web, pese a ser un mandato legal.